

ÁFRICA Y LA RECONFIGURACIÓN CONTEMPORÁNEA DE LA IGLESIA CATÓLICA: INCULTURACIÓN*, TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA Y PROYECCIÓN GEOPOLÍTICA DEL ESPACIO SAHELIANO

Rodolfo Alejandro García**

RESUMEN

El presente artículo analiza la creciente centralidad de África en la visión contemporánea de la Iglesia Católica a partir de la reciente visita de S.S. el Papa León XIV al continente africano, que incluyó Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial.

A diferencia de interpretaciones superficiales, el trabajo propone la hipótesis de que, aunque el Chad no formó parte del itinerario papal, su inclusión indirecta a través del testimonio del obispo Rosario Pío Ramolo —con décadas de experiencia pastoral en ese país— podría interpretarse como una incorporación implícita de la realidad saheliana al discurso eclesial sobre África.

El análisis trata de responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué nos revela el creciente protagonismo africano sobre la transformación contemporánea de la Iglesia Católica y sobre la importancia estratégica que adquieren espacios como el Sahel?

Mediante un enfoque cualitativo basado en revisión documental, se integran fuentes pontificias, estadísticas eclesiales y cobertura periodística internacional. Los resultados sugieren que el papado contemporáneo ha consolidado una línea de atención sostenida hacia África, en la cual el Sahel parece consolidarse como una región particularmente relevante por su fragilidad estructural, su relevancia geopolítica y su impacto en la estabilidad

* La inculturación es el proceso mediante el cual el mensaje cristiano, la liturgia, la organización eclesial y las prácticas religiosas se expresan y desarrollan dentro de una cultura determinada, incorporando elementos culturales locales sin alterar los principios esenciales de la fe.

** Coronel (R), Doctor en Defensa Nacional (UNDEF); Magister en Defensa Nacional (FADENA); Especialista en Docencia Universitaria (IUPFA); Especialista en Historia Militar Contemporánea (FE-UNDEF); Contador Público Nacional (FCE-UNL); Licenciado en Estrategia y Organización (IESE – Escuela Superior de Guerra - EA). Ex Casco Azul, 4 misiones de Paz ONU, con 12 años en el Sahel. Correo electrónico: rag554@hotmail.com

global. Finalmente, los resultados permiten sostener que África no sólo representa uno de los principales polos de crecimiento demográfico del catolicismo, sino también un espacio cada vez más relevante en la evolución de la proyección universal de la Iglesia Católica.

Palabras clave: África; Iglesia Católica; papado; Sahel; Chad; inculturación; geopolítica religiosa; terrorismo.

ABSTRACT

This article examines the growing centrality of Africa in the contemporary vision of the Catholic Church in light of the recent apostolic journey of His Holiness Pope Leo XIV to the African continent, which included Algeria, Cameroon, Angola, and Equatorial Guinea.

Contrary to more superficial interpretations, the study advances the hypothesis that, although Chad was not included in the papal itinerary, its indirect presence through the testimony of Bishop Rosario Pio Ramolo—whose pastoral ministry has spanned several decades in that country—may be interpreted as an implicit incorporation of the Sahelian reality into the Church's broader discourse on Africa.

The study addresses the following research question: What does Africa's growing prominence reveal about the contemporary transformation of the Catholic Church and the increasing strategic importance of regions such as the Sahel?

Using a qualitative approach based on documentary analysis, the study integrates pontifical documents, ecclesiastical statistics, and international media coverage. The findings suggest that the contemporary papacy has maintained a sustained pastoral focus on Africa, within which the Sahel appears to be emerging as a particularly significant region due to its structural fragility, geopolitical relevance, and implications for global stability.

Finally, the findings suggest that Africa represents not only one of the principal centers of demographic growth within global Catholicism but also an increasingly important arena in the evolving universal mission and global presence of the Catholic Church.

Keywords: Africa; Catholic Church; papacy; Sahel; Chad; inculturation; religious geopolitics; terrorism.

Introducción

La reciente visita de S.S. el Papa León XIV a África —que incluyó Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial¹— confirma la creciente centralidad del continente en la proyección global de la Iglesia Católica. Sin embargo, una lectura más profunda del contexto revela un elemento adicional de gran interés analítico: la presencia del Chad en el discurso eclesial no se produce a través de la visita directa del Pontífice, sino mediante el testimonio del obispo Rosario Pío Ramolo, cuya trayectoria pastoral se ha desarrollado durante más de cuatro décadas en ese país (Chad), el cual sí en sentido estricto (geográfico-clásico) es parte indiscutible del Sahel.

En efecto, el artículo publicado por *Vatican News* desde Yaundé recoge la experiencia de Ramolo como obispo de la diócesis de Goré, en el sur del Chad, subrayando que cada visita papal a África constituye “un bien para la Iglesia universal” (Cernuzio, 2026).

Este desplazamiento del foco —desde la geografía estricta del viaje hacia la voz de un actor profundamente arraigado en el Sahel— permite interpretar la visita papal en un sentido más amplio.

El presente artículo sostiene que, aun sin una visita directa al Chad, la inclusión de su realidad a través de este testimonio podría interpretarse como una forma de reconocimiento indirecto a la importancia del Sahel, entendido como una de las regiones más complejas del sistema internacional contemporáneo.

Aunque el crecimiento del cristianismo africano ha sido ampliamente estudiado desde perspectivas demográficas, pastorales y sociológicas, la literatura especializada ha prestado menor atención a la manera en que dicho proceso puede influir simultáneamente en la proyección global de la Iglesia Católica y en la creciente relevancia estratégica del espacio saheliano. En este contexto, el presente trabajo procura contribuir a ese vacío analítico mediante un enfoque interdisciplinario que integra elementos de geopolítica, estudios religiosos y relaciones internacionales, proponiendo que la reciente presencia

¹ Nota: “Si bien Argelia y Camerún no forman parte del Sahel en sentido estricto, ambos países presentan una vinculación geográfica, política y de seguridad con dicha región, ya sea como espacios de articulación o como zonas de transición, lo que permite considerarlos, *mutatis mutandis*, dentro del sistema ampliado saheliano”.

Mutatis mutandis, significa en esta afirmación que “a estos dos países, se lo permite incluirlos, **teniendo en cuenta sus particularidades**, dentro del sistema ampliado saheliano”.

africana en el discurso pontificio constituye un indicador de transformaciones más profundas en la configuración contemporánea del catolicismo.

En consecuencia, el trabajo analiza tres dimensiones complementarias: la transformación demográfica del catolicismo, los procesos de inculturación africana y la creciente relevancia estratégica que determinadas regiones africanas, particularmente el Sahel, adquieren dentro de la visión contemporánea de la Iglesia.

Conviene precisar que el presente trabajo no pretende analizar la totalidad de las realidades religiosas africanas, cuya diversidad cultural, histórica y confesional excede ampliamente los límites de este estudio. Por el contrario, el análisis se concentra particularmente en aquellas dinámicas vinculadas al espacio saheliano y a su proyección dentro de la visión contemporánea de la Iglesia Católica, utilizando la reciente visita papal y el testimonio del obispo Rosario Pío Ramolo como elementos de observación privilegiados.

Aunque numerosos estudios han analizado el crecimiento del cristianismo en África desde perspectivas demográficas o pastorales, pocos han examinado cómo dicho proceso podría influir simultáneamente en la proyección geopolítica contemporánea de la Iglesia Católica y en la creciente relevancia estratégica del espacio saheliano. El presente trabajo busca contribuir a ese vacío analítico.

Método

El presente análisis adopta un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, sustentado en una estrategia de triangulación de fuentes primarias y secundarias, lo cual permite abordar el fenómeno analizado desde una perspectiva multidimensional. En efecto, la comprensión del creciente protagonismo africano en la Iglesia Católica exige integrar dimensiones teológicas, demográficas, sociopolíticas y geoestratégicas.

En primer lugar, se analizan brevemente documentos magisteriales fundamentales, particularmente *Ecclesia in Africa* de Juan Pablo II (1995) y *Africae Munus* de Benedicto XVI (2011), que constituyen el núcleo doctrinal del pensamiento eclesial sobre África. Estos textos son complementados con discursos y viajes apostólicos de Francisco, los cuales permiten observar la evolución práctica de dichas orientaciones.

En segundo lugar, se incorporan datos estadísticos provenientes del Vaticano, particularmente el *Annuario Statisticum Ecclesiae*, que evidencian

el crecimiento sostenido del catolicismo africano, superando el 20 % de la población católica mundial (*Vatican News*, 2026).

En tercer lugar, se analizan fuentes periodísticas internacionales — *Reuters*, *Associated Press* y *Le Monde*— que aportan contexto empírico sobre la reciente visita del Papa León XIV y permiten contrastar el discurso eclesial con lecturas externas.

Finalmente, se incorpora el testimonio del obispo Rosario Pío Ramolo como fuente empírica central, cuya experiencia pastoral en el Chad ofrece una perspectiva situada del espacio saheliano. Esta inclusión se realiza *ad cautelam*², a fin de evitar una interpretación reduccionista centrada exclusivamente en el itinerario geográfico papal.

Desde el punto de vista analítico, el estudio no pretende establecer relaciones causales, sino identificar tendencias, convergencias e indicios que permitan interpretar el creciente protagonismo africano dentro de la Iglesia Católica contemporánea y su eventual articulación con determinados espacios geoestratégicos, particularmente el Sahel.

Resultados

África como creciente núcleo demográfico y espiritual del catolicismo contemporáneo.

Uno de los hallazgos más relevantes del análisis es que África parece consolidarse como el principal polo de crecimiento del catolicismo contemporáneo. De acuerdo con datos del Vaticano, el continente ha superado el 20 % de los fieles católicos a nivel mundial, con tasas de crecimiento significativamente superiores a las de Europa (*Vatican News*, 2026).

El desplazamiento del centro de gravedad del cristianismo hacia África constituye uno de los procesos religiosos más significativos del siglo XXI. Las proyecciones demográficas elaboradas por el *Pew Research Center* anticiparon que el mayor crecimiento de la población cristiana mundial tendría lugar en África Subsahariana, estimando un incremento desde aproximadamente 517 millones de fieles en 2010 hasta cerca de 1.100 millones en 2050, lo que elevaría la participación de la región del 24 % al 38 % del total de cristianos del planeta (*Pew Research Center*, 2015, pp. 86–88).

Esta tendencia fue posteriormente corroborada por el propio organismo, al constatar que, hacia 2020, África Subsahariana ya había superado

² “Por precaución”, a título preventivo, para evitar posibles errores o riesgos

a Europa como la región con mayor número de cristianos, confirmando que el dinamismo demográfico y pastoral del cristianismo se desplaza progresivamente hacia el denominado «Sur Global» (*Pew Research Center*, 2025).

Más allá de la dimensión cuantitativa, este desplazamiento demográfico posee implicancias cualitativas para la organización, la representación y la proyección internacional de la Iglesia Católica.

Desde una perspectiva sociológica, este fenómeno trasciende el mero crecimiento estadístico, pues supone una transformación de los espacios donde se producen las vocaciones, se consolidan nuevas formas de liderazgo eclesial y se redefinen las prioridades pastorales de la Iglesia. Como sostiene Philip Jenkins (2011), el futuro del cristianismo dependerá en gran medida de las iglesias africanas, asiáticas y latinoamericanas, cuyos contextos culturales, sociales y políticos difieren sustancialmente de aquellos que históricamente modelaron el cristianismo europeo. En la misma línea, Lamin Sanneh (2008) explica que la expansión africana del cristianismo no representa una simple difusión geográfica, sino una profunda apropiación cultural que ha favorecido el surgimiento de expresiones religiosas propias, fortaleciendo la identidad de las iglesias locales y otorgándoles una creciente capacidad de influencia en la vida pública.

En consecuencia, la creciente presencia africana en el catolicismo contemporáneo no constituye únicamente una realidad demográfica, sino también un factor con potenciales implicancias geopolíticas, diplomáticas y culturales, capaz de incidir tanto en la orientación futura de la Santa Sede como en su participación en debates internacionales vinculados con la paz, las migraciones, el desarrollo humano y la resolución de conflictos.

Como sostiene Jenkins (2011, pp. 1–4), el crecimiento contemporáneo del cristianismo en África no constituye únicamente un fenómeno demográfico, sino también una transformación profunda del mapa religioso mundial, caracterizada por la vitalidad de las comunidades locales, la centralidad de la práctica religiosa y la creciente influencia de las iglesias africanas en la configuración del cristianismo global. De esta manera, África no sólo representa un espacio de expansión numérica, sino también un verdadero reservorio de dinamismo espiritual para la Iglesia contemporánea.

África, migraciones y transformaciones culturales en las sociedades receptoras

La creciente importancia demográfica del cristianismo africano no constituye únicamente un fenómeno religioso interno de la Iglesia Católica, sino

que también posee implicancias sociales y culturales de alcance global. En un contexto caracterizado por el envejecimiento poblacional y la disminución de las tasas de natalidad en numerosos países europeos, los procesos migratorios provenientes de regiones con elevados índices de crecimiento demográfico adquieren una importancia estratégica creciente para el futuro de las sociedades receptoras.

Desde una perspectiva sociológica, estos movimientos poblacionales no implican únicamente el desplazamiento de individuos, sino también la transferencia de sistemas de valores, prácticas culturales, concepciones familiares y tradiciones religiosas que forman parte de la identidad de las comunidades migrantes. Como señalan autores como Casanova (1994) y Berger (1999), la religión continúa desempeñando un papel relevante en la construcción de identidades colectivas, incluso en sociedades altamente secularizadas.

En ese sentido, el crecimiento de las comunidades africanas en Europa podría contribuir progresivamente a una reconfiguración del panorama religioso y cultural del continente. Los procesos de integración no suponen necesariamente la desaparición de las identidades de origen, sino que frecuentemente generan dinámicas de adaptación mutua donde las sociedades receptoras y las comunidades migrantes influyen recíprocamente en la construcción de nuevas formas de convivencia social.

Asimismo, la transmisión intergeneracional de valores religiosos y culturales puede producir efectos acumulativos a largo plazo. Las segundas y terceras generaciones nacidas en Europa suelen desarrollar identidades híbridas que combinan elementos de la cultura de origen con los de la sociedad receptora. Como consecuencia, las transformaciones demográficas actuales podrían contribuir, durante las próximas décadas, a modificar parcialmente algunas características culturales, religiosas y sociales de diversos países europeos.

Desde esta perspectiva, el crecimiento del catolicismo africano y la expansión de las diásporas constituyen fenómenos estrechamente vinculados que probablemente desempeñarán un papel cada vez más relevante en la configuración del futuro religioso y cultural de Europa durante el siglo XXI. La dimensión religiosa constituye, además, uno de los elementos culturales más persistentes en los procesos migratorios debido a su transmisión familiar e intergeneracional.

Inculturación y transformación de la universalidad eclesial

Desde la teoría de la religión global, Casanova sostiene que las religiones han experimentado un proceso de desprivatización, recuperando visibilidad en el espacio público (Casanova, 1994, p. 211). En una línea convergente, Berger afirma que el mundo contemporáneo “sigue siendo intensamente religioso”, cuestionando la validez universal de la tesis de la secularización (Berger, 1999, p. 2).

De esta forma, la inculturación —entendida como la integración del Evangelio en las culturas locales— emerge como un mecanismo fundamental de adaptación y permanencia. Juan Pablo II ya había señalado en *Redemptoris Missio* que la evangelización debía arraigarse profundamente en las culturas de los pueblos, permitiendo una auténtica síntesis entre fe y vida (S.S. Juan Pablo II, 1990, n. 52).

Posteriormente, en *Ecclesia in Africa*, profundizó esta perspectiva al considerar la inculturación como una prioridad esencial para el futuro de la Iglesia en el continente africano (S.S. Juan Pablo II, 1995, n. 59).

S.S. Benedicto XVI profundiza esta línea al afirmar que África debe desarrollar una expresión propia de la fe cristiana, enraizada en sus tradiciones culturales y sociales (2011, p. 78).

El testimonio del obispo Ramolo confirma empíricamente este proceso, al destacar que las celebraciones litúrgicas africanas incorporan elementos culturales —como cantos y danzas— que no pueden ser comprendidos desde parámetros europeos.

En términos teológicos, este fenómeno implica una transformación sustantiva: la universalidad de la Iglesia deja de identificarse con la homogeneidad cultural y pasa a concebirse como una pluralidad integrada de expresiones de fe.

En una línea similar, Walls (1996) sostiene que la expansión histórica del cristianismo ha estado estrechamente vinculada a su capacidad de traducirse e incorporarse a contextos culturales diversos, proceso que permite comprender la creciente relevancia de las experiencias cristianas africanas dentro de la configuración contemporánea de la Iglesia universal.

Su Santidad Francisco y la resignificación de África como periferia central

El pontificado de S.S. Francisco introduce una dimensión adicional al ubicar a África en el centro de su teología de las periferias. Su visita a Bangui en 2015 —donde inauguró el Jubileo de la Misericordia— constituye un gesto

altamente simbólico, al desplazar el eje espiritual hacia una región considerada marginal en términos geopolíticos (Francisco, 2015, p. 3).

Asimismo, sus denuncias sobre el “colonialismo económico” en la República Democrática del Congo reflejan una lectura crítica de las dinámicas globales que afectan al continente (*Associated Press*, 2023).

Así, África parece configurarse no sólo como objeto de atención pastoral, sino como un espacio donde se manifiestan las principales tensiones éticas del orden internacional contemporáneo.

Su Santidad León XIV: actualización pastoral y enfoque en juventudes africanas

La reciente visita de S.S. el Papa León XIV a Argelia, Camerún, Angola y Guinea Ecuatorial parece reforzar esta línea, incorporando nuevos énfasis vinculados a la juventud, la migración y la corrupción estructural (Reuters, 2026).

Desde una perspectiva estratégica, esta continuidad entre los pontificados de Sus Santidades Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco y León XIV permite observar que el creciente interés por África no constituye un hecho aislado ni una decisión coyuntural, sino una orientación relativamente sostenida en la política pastoral de la Santa Sede. En consecuencia, el continente comienza a consolidarse como un espacio cuya importancia trasciende el ámbito estrictamente misionero para proyectarse también sobre dimensiones diplomáticas, culturales y geopolíticas.

Este enfoque parece evidenciar una preocupación creciente por la retención del capital humano africano, en un contexto donde la migración hacia Europa se ha intensificado en las últimas décadas.

La creciente importancia de África para la Iglesia no puede comprenderse únicamente desde una perspectiva demográfica o pastoral. Algunas de las regiones donde este crecimiento se desarrolla se encuentran también entre las más complejas del sistema internacional contemporáneo. Entre ellas destaca particularmente el espacio saheliano.

El Sahel como espacio estratégico: reconocimiento indirecto

Uno de los hallazgos más relevantes del presente análisis consiste en que el Sahel podría interpretarse como un espacio cuya importancia aparece indirectamente reflejada en el discurso eclesial contemporáneo. Aunque el Chad no fue visitado, su inclusión a través del testimonio del obispo Ramolo permite incorporar al análisis la problemática saheliana en el discurso eclesial.

El Sahel —y, particularmente, el corredor Liptako-Gourma— constituye actualmente una de las regiones más inestables del mundo. La expansión de organizaciones yihadistas ha convertido a esta región en el principal epicentro del terrorismo global, concentrando un porcentaje creciente de las víctimas mortales registradas a nivel mundial (*Institute for Economics & Peace*, 2024, pp. 14–17).

La persistente fragilidad institucional de los Estados de la región ha contribuido, además, al agravamiento de la crisis humanitaria y al incremento de los desplazamientos forzados y de los flujos migratorios hacia el norte de África y Europa (*International Crisis Group*, 2023, pp. 3–6).

La elección de países como Argelia y Camerún podría interpretarse, *mutatis mutandis*³, como una aproximación pastoral con posibles implicancias regionales más amplias, evitando una exposición directa en los núcleos más críticos del Sahel.

Naturalmente, esta interpretación debe formularse con cautela. No se sostiene que la Santa Sede haya diseñado el itinerario pontificio en función de criterios geopolíticos, sino que, desde una perspectiva analítica, la selección de determinados espacios africanos podría interpretarse como una incorporación implícita de la realidad saheliana al discurso eclesial sobre África.

La creciente representación africana en el gobierno de la Iglesia

Un indicador adicional de la creciente centralidad africana dentro de la Iglesia Católica contemporánea puede observarse en la política de nombramientos cardenalicios desarrollada durante el pontificado de Francisco.

Más allá de las dinámicas demográficas y pastorales, la elevación al Colegio Cardenalicio de numerosos obispos africanos refleja una ampliación significativa de la representación del continente en las estructuras de gobierno de la Iglesia universal. Particularmente relevante resulta el hecho de que varios de estos nombramientos correspondieron a prelados que ejercían su ministerio en contextos donde los católicos constituían una minoría o donde coexistían con poblaciones mayoritariamente musulmanas, circunstancia que parece otorgar una especial relevancia a la dimensión del diálogo interreligioso, la convivencia y la construcción de la paz.

Entre los casos más significativos puede mencionarse el de Su Eminencia, el cardenal Jean Zerbo, arzobispo de Bamako, creado cardenal por S.S. el papa Francisco en 2017, convirtiéndose en el primer cardenal en la

³ Significa: “cambiando lo que deba ser cambiado” o “hechas las modificaciones necesarias”.

historia de Malí. Su designación adquirió un particular valor simbólico al producirse en uno de los países más afectados por la expansión de la violencia yihadista en el Sahel.

Del mismo modo, S.E. el cardenal Cristóbal López Romero, arzobispo de Rabat, fue elevado al cardenalato en 2019 en el contexto de un Marruecos de amplia mayoría musulmana, donde la Iglesia desarrolla una intensa labor de diálogo y cooperación interreligiosa. A estos casos se suman S.E. el cardenal Fridolin Ambongo Besungu, de la República Democrática del Congo, creado cardenal en 2019 y actualmente una de las voces africanas más influyentes dentro de la Iglesia; S.E. el cardenal Berhaneyesus Demerew Souraphiel, arzobispo de Addis Abeba, creado cardenal en 2015 y referente de la Iglesia etíope; y S.E., el cardenal Stephen Ameyu Martin Mulla, arzobispo de Juba, incorporado al Colegio Cardenalicio en 2023 en un contexto marcado por los desafíos de consolidación estatal y reconciliación nacional en Sudán del Sur.

Particular atención merece también el nombramiento de Su Eminencia el cardenal Jean-Paul Vesco, arzobispo de Argel, creado cardenal en 2024. Su trayectoria pastoral en Argelia, país de mayoría musulmana y de gran importancia histórica para el diálogo entre cristianismo e islam, constituye un ejemplo adicional de la relevancia otorgada por Francisco a espacios donde la Iglesia desarrolla su misión en contextos cultural y religiosamente complejos.

En conjunto, estos nombramientos sugieren que la creciente presencia africana en el Colegio Cardenalicio no responde exclusivamente al aumento del número de fieles en el continente, sino también al reconocimiento de la importancia pastoral, social y geopolítica que determinadas regiones africanas han adquirido para la Iglesia Católica contemporánea.

Desde esta perspectiva, África deja de ser únicamente un territorio de expansión misionera para convertirse progresivamente en uno de los actores más relevantes en la definición del futuro institucional y espiritual del catolicismo mundial.

Esta evolución institucional resulta coherente con las tendencias demográficas observadas durante las últimas décadas y parece confirmar que el crecimiento del catolicismo africano comienza a reflejarse también en los espacios de conducción de la Iglesia universal.

Discusión académica

El análisis desarrollado permite sugerir que el creciente interés del papado —y, en términos más amplios, de la Iglesia Católica— por África podría responder a una convergencia de factores estructurales que exceden la mera

dimensión pastoral. En efecto, este fenómeno parece inscribirse en transformaciones más amplias del sistema religioso global, en el que las dinámicas demográficas, culturales y geopolíticas interactúan de manera creciente.

Desde la teoría de la religión global, Casanova sostiene que las religiones han experimentado un proceso de desprivatización, recuperando visibilidad en el espacio público (Casanova, 1994, p. 211). En una línea convergente, Berger afirma que el mundo contemporáneo “sigue siendo intensamente religioso”, cuestionando la validez universal de la tesis de la secularización (Berger, 1999, p. 2). En este sentido, la inculturación —entendida como la integración del Evangelio en las culturas locales— emerge como un mecanismo clave de adaptación y sostenibilidad (S.S. Juan Pablo II, 1990, n. 52).

En el caso africano, este proceso parecería haberse desarrollado con particular intensidad, dando lugar a expresiones de fe que, sin apartarse del núcleo doctrinal, reflejan una notable creatividad cultural. La evidencia analizada permite sugerir que la Iglesia no sólo se adapta a África, sino que, en cierta medida, también se transforma a partir de ella.

Por otra parte, el creciente protagonismo africano en la Iglesia contemporánea podría ser interpretado también a la luz de factores demográficos. El desplazamiento del centro de gravedad del catolicismo hacia el Sur Global sugiere que las regiones con mayor dinamismo poblacional tienden a adquirir un peso creciente en la configuración institucional y simbólica de la Iglesia. Este fenómeno no implica necesariamente una reorientación deliberada, pero sí podría estar influyendo en las prioridades pastorales y en la visibilidad de determinadas regiones.

En este contexto, la referencia —aunque indirecta— al Sahel introduce una dimensión adicional de análisis. La región saheliana, caracterizada por la convergencia de conflictos armados, fragilidad estatal y dinámicas migratorias, constituye uno de los espacios más complejos del sistema internacional contemporáneo (*Global Terrorism Index*, 2024, p. 15).

De esta manera, la inclusión del testimonio del obispo Ramolo podría interpretarse como una forma de visibilización de esta problemática dentro del discurso eclesial, aun cuando no exista una presencia papal directa en los núcleos más críticos de la región.

No obstante, conviene subrayar que la aproximación de la Iglesia a estas realidades parece mantenerse en el plano pastoral y simbólico, evitando una intervención explícita en cuestiones de seguridad o política internacional. Desde

esta perspectiva, su acción podría entenderse más bien como un intento de reforzar valores de convivencia, reconciliación y dignidad humana, particularmente en contextos donde las estructuras estatales resultan insuficientes.

Los resultados obtenidos parecen coincidir con las interpretaciones desarrolladas por Jenkins (2011) y Sanneh (2008), quienes sostienen que el desplazamiento del cristianismo hacia el denominado Sur Global constituye uno de los procesos religiosos más relevantes del siglo XXI. Sin embargo, el presente estudio incorpora un elemento adicional de análisis al sugerir que dicha transformación no sólo modifica la distribución geográfica de los fieles, sino que también podría estar influyendo, de manera gradual, en la proyección institucional y geopolítica de la Iglesia Católica. En este sentido, la realidad saheliana constituye un caso particularmente ilustrativo por reunir dimensiones religiosas, humanitarias y estratégicas que raramente han sido examinadas de forma integrada.

En consecuencia, el caso africano —y, en particular, su articulación con el espacio saheliano— sugiere que la Iglesia Católica contemporánea podría estar desarrollando formas de presencia que combinan continuidad doctrinal con adaptación contextual, en un proceso que, lejos de ser lineal, se caracteriza por su complejidad y por la interacción constante entre factores locales y globales.

Conclusión

El presente artículo sugiere que África ha adquirido una centralidad creciente en la proyección contemporánea de la Iglesia Católica. Este proceso parecería vincularse a una convergencia de factores de diversa naturaleza —demográficos, teológicos, sociales y, en cierta medida, geopolíticos— que, en conjunto, podrían estar contribuyendo a una reconfiguración gradual del catolicismo en el escenario global.

En este sentido, el crecimiento sostenido de la población católica en el continente africano, sumado a la vitalidad de sus expresiones religiosas, permitiría considerar que África no sólo representa un espacio de expansión cuantitativa, sino también un ámbito de dinamismo espiritual que podría incidir en las formas contemporáneas de vivencia de la fe. Desde esta perspectiva, la experiencia africana —particularmente en lo relativo a la inculturación— parecería ofrecer elementos que invitan a repensar la relación entre universalidad eclesial y diversidad cultural.

Asimismo, la continuidad observada en los distintos pontificados analizados permitiría interpretar que la atención hacia África no constituye un fenómeno aislado, sino más bien una orientación sostenida en el tiempo. No obstante, esta tendencia debería ser entendida con prudencia, evitando lecturas lineales o deterministas, en tanto las dinámicas internas de la Iglesia responden a múltiples factores y no siempre siguen patrones homogéneos.

En relación con el Sahel, la evidencia examinada sugiere que, aun cuando el Chad no haya sido parte del itinerario papal reciente, su inclusión a través del testimonio del obispo Ramolo podría interpretarse como una forma indirecta de mayor visualización de dicha región.

En este marco, y considerando la complejidad del contexto saheliano — caracterizado por fenómenos de inestabilidad, conflictividad y movilidad humana—, podría sostenerse, con las debidas reservas, que la Iglesia también reconoce la relevancia de estos espacios, aunque su aproximación se mantenga en el plano pastoral y simbólico, más que en una intervención directa.

Un aspecto adicional que merece ser destacado es la creciente presencia africana en las estructuras de gobierno de la Iglesia Católica. Los nombramientos cardenalicios promovidos en los últimos años sugieren que el reconocimiento de África no se limita al crecimiento demográfico de sus comunidades cristianas, sino que se proyecta también hacia los ámbitos de conducción y toma de decisiones de la Iglesia universal.

La incorporación al Colegio Cardenalicio de prelatos procedentes de países como Malí, Marruecos, Argelia, Etiopía, República Democrática del Congo y Sudán del Sur refleja una ampliación de la representación africana en espacios tradicionalmente dominados por Europa.

Particularmente significativo resulta que varios de estos cardenales desarrollen su ministerio en sociedades de mayoría musulmana o en contextos caracterizados por elevados niveles de fragilidad política y conflictividad, circunstancia que parecería evidenciar la importancia que la Santa Sede atribuye a las experiencias pastorales surgidas en las periferias contemporáneas.

La evidencia analizada permite sostener que África parece haber dejado de constituir únicamente un territorio de evangelización o crecimiento eclesial, sino también un actor cada vez más relevante en la configuración del futuro institucional, espiritual y pastoral del catolicismo global.

En consecuencia, y a partir de lo aquí he expuesto, tal vez resulte más adecuado comprender a África no únicamente como un territorio de expansión

eclesial, sino como un espacio que, en determinados aspectos, podría estar contribuyendo a la renovación y redefinición de la experiencia católica a nivel global. Esta interpretación, sin embargo, debe formularse teniendo en cuenta siempre sus particularidades, reconociendo los límites propios del análisis y la naturaleza abierta y dinámica de los procesos religiosos.

Finalmente, conviene reconocer que el presente estudio posee ciertas limitaciones. Al tratarse de un análisis documental centrado en una coyuntura específica, sus conclusiones deben interpretarse como tendencias analíticas más que como afirmaciones definitivas. Futuras investigaciones podrán ampliar esta aproximación mediante estudios comparativos, entrevistas a actores eclesiales o análisis longitudinales que permitan evaluar la evolución de la presencia africana en la configuración de la Iglesia Católica contemporánea.

En definitiva, la presente contribución no pretende ofrecer respuestas concluyentes, sino aportar ciertos elementos de análisis que permitan comprender con mayor profundidad el papel que África desempeña actualmente en la vida de la Iglesia Católica. Los procesos observados — crecimiento demográfico, inculturación, protagonismo pastoral y ampliación de la representación africana en las estructuras de gobierno eclesial— permiten de un modo inferir muy respetuosamente la idea de que el continente ocupa una posición cada vez más significativa en la configuración contemporánea del catolicismo global.

Referencias

- Associated Press. (2023). *Pope Francis denounces exploitation in Congo*. Recuperado de <https://apnews.com>
- Benedicto XVI. (2011). *Africae Munus*. Vaticano. Recuperado de https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20111119_africae-munus.html
- Berger, P. L. (1999). *The desecularization of the world: Resurgent religion and world politics*. Eerdmans. Recuperado de <https://storage.cloversites.com/pathwaysformutualrespect/documents/Berger-Desecularization World.pdf>
- Casanova, J. (1994). *Public religions in the modern world*. University of Chicago Press. Recuperado de

<https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/P/bo3683997.html> y <https://berkleycenter.georgetown.edu/publications/public-religions-in-the-modern-world>

Cernuzio, S. (2026). *Ramolo, obispo de Chad: Cada visita del Papa a África es un bien para la Iglesia universal*. Vatican News. Recuperado de <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2026-04/ramolo-obispo-de-chad-cada-visita-papal-a-africa-es-beneficiosa.html>

Francisco. (2015). *Viaje apostólico a Kenia, Uganda y República Centroafricana*. Vaticano. Recuperado de <https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2015/outside/documents/papa-francesco-africa-2015.html>

Global Terrorism Index. (2024). *Global Terrorism Index 2024*. Institute for Economics & Peace. Recuperado de <https://www.visionofhumanity.org/resources/global-terrorism-index/>

Institute for Economics & Peace. (2024). *Global Terrorism Index 2024: Measuring the impact of terrorism*. Sydney, Australia: Institute for Economics & Peace. Recuperado de <https://www.economicsandpeace.org/global-terrorism-index/>

International Crisis Group (2023): *Maintaining Relations with Transitional Regimes in Bamako and Ouagadougou*. Recuperado de <https://www.crisisgroup.org/cmt/africa/sahel/mali-burkina-faso/maintaining-relations-transitional-regimes-bamako-and-ouagadougou>

IOM-DTM (2026) *Liptako Gourma Crisis Monthly Dashboard* Recuperado de <https://dtm.iom.int/report-product-series/liptako-gourma-crisis-monthly-dashboard>

Jenkins, P. (2011). *The Next Christendom: The coming of global Christianity* (3rd ed.). Oxford University Press. Recuperado de https://books.google.it/books/about/The_Next_Christendom.html?id=b-hUWm88QGkC&redir_esc=y

Juan Pablo II. (1990). *Redemptoris Missio: Sobre la permanente validez del mandato misionero*. Libreria Editrice vaticana. Recuperado de: <https://www.vatican.va/content/john-paul->

[ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html)

Juan Pablo II. (1995). *Ecclesia in Africa*. Libreria Editrice Vaticana. Recuperado de https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_14091995_ecclesia-in-africa.html

Pew Research Center. (2015). *The Future of World Religions: Population Growth Projections, 2010–2050*. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/religion/2015/04/02/religious-projections-2010-2050/>

Pew Research Center. (2025). *How the Global Religious Landscape Changed From 2010 to 2020*. Pew Research Center. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/religion/2025/06/09/how-the-global-religious-landscape-changed-from-2010-to-2020/>

Reuters. (2026, abril). *Pope Leo's Africa tour highlights youth, migration and inequality*. Recuperado de <https://www.reuters.com>

Sanneh, L. (2008). *Disciples of All Nations: Pillars of World Christianity*. Oxford University Press. Recuperado de <https://global.oup.com/academic/product/disciples-of-all-nations-9780195189612?cc=ar&lang=en&>

United Nations Digital Library. *World Migration Report 2024*, Recuperado de <https://digitallibrary.un.org/record/4046958?ln=en&v=pdf>

UNODC (2024). *Smuggling of Migrants in the Sahel*. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tocta_sahel/TOCTA_Sahel_som_2023.pdf

Vatican News. (2026, 28 de marzo). *New data from the Annuario Pontificio 2026 shows Catholics growing in Africa*. Recuperado de <https://www.vaticannews.va/en/vatican-city/news/2026-03/new-data-from-annuario-pontificio-2026-shows-catholics-growing.html>

Walls, A. F. (1996). *The Missionary Movement in Christian History: Studies in the transmission of faith*. Orbis Books. Recuperado de https://books.google.it/books/about/The_Missionary_Movement_in_Christian_His.html?id=IlTuAAAAMAAJ&redir_esc=y

Zewde, E. T. (2017). *Theology and public life in Africa*. University of St Andrews.
Recuperado de <https://research-repository.st-andrews.ac.uk/bitstream/handle/10023/12244/Thesis-Estifanos-T-Zewde-complete-version.pdf>

